



1. Una revisión de la teoría de la intertextualidad intrabíblica

Raúl Quiroga

Facultad de Teología
Universidad Adventista del Plata
Entre Ríos, Argentina
raul.quiroga@uap.edu.ar

Recibido: 19 de mayo de 2022

Aceptado: 4 de julio de 2022

En este ensayo, se intentará hacer primeramente una evaluación de la teoría de la intertextualidad y de la intertextualidad misma como recurso para la exégesis bíblica. Después, se presentarán posibles ejemplos válidos de intertextualidad intrabíblica.

Una aproximación al concepto de intertextualidad

No es una tarea sencilla puntualizar lo que puede expresar el vocablo “intertextualidad”. Parafraseando a Jorge Luis Borges, se podría definir la intertextualidad como la toma de conciencia de que un libro no es un producto monolítico, sino una pluralidad de innumerables relaciones conscientes e inconscientes.¹

Esta definición de “intertextualidad” parece evocar más bien una filosofía antes que una metodología de interpretación textual.² Actualmente, la intertextualidad aparece como una teoría literaria que incide

¹ Citado en Robert P. Carroll, “Intertextuality and the Book of Jeremiah: Animadversions on text and theory”, en *The new literary criticism and the Hebrew Bible*, ed. por David J. A. Clines y J. Cheryl Exum (Valley Forge, PN: Trinity Press International, 1994), 55.

² *Ibid.*, 76.



directamente sobre la hermenéutica.³ De hecho, se sugiere que las diferentes ideologías establecen diferentes límites para la comprensión y el análisis de una intertextualidad.⁴ Incluso, es más que una definición de una metodología; es también un término teórico que genera una multiplicidad de metodologías.⁵

Siendo la Biblia uno de los fenómenos textuales de más impacto en la historia de los textos, no se dudó en afirmar desde los estudios intertextuales que, en sus libros, se evidencia este fenómeno escritural. Hoy se acepta, casi axiomáticamente, que los libros de la Biblia han experimentado desde antaño el fenómeno de la intertextualidad.⁶

Por otra parte, es innegable la relación temática, lingüística y literaria que suele encontrarse entre los libros de la Biblia, y esto contribuye, indudablemente, a la aceptación del fenómeno de la intertextualidad en ella.⁷ Es común, en los escritores del Nuevo Testamento, valerse de los motivos del Antiguo Testamento para la presentación de sus temas. Por ejemplo, Marcos necesita presentar a Jesús como el Mesías y, para su propósito, utiliza Génesis 49,10-11, Zacarías 9,9 y Salmos 118,25-26. El evangelista, en

³ Brevard S. Childs, "Critique of recent intertextual canonical interpretation", *Zeitschrift die Alttestamentliche Wissenschaft* 115, n.º 2 (2003): 175.

⁴ Steve Moyise, "Intertextuality and the study of the Old Testament in the New Testament", en *The Old Testament in the New Testament: Essays in honor of J. Lionel North*, ed. por Steve Moyise, suplemento, *Journal for the Study of the New Testament* 189 (Sheffield: Sheffield Academy Press, 2000), 39. Es evidente que la intertextualidad no es solo una cuestión retórica o literaria. Es ideológica y teórica. La mayoría de los estudios en esta línea intentan justificar una agenda sociocultural a través de una interpretación dada del texto.

⁵ Según Donald Polaski, intertextualidad es un término paraguas que implica una relación entre textos. Para él, Julia Kristeva (1980) es considerada como una de las precursoras de la introducción de esta palabra al mundo del análisis literario. No implica solo citar otro texto, casi no es eso, sino un texto inmerso en su cultura dependiendo inconscientemente de su medio cultural y de todos los textos. Donald C. Polaski, "Reflections on a mosaic covenant: The eternal covenant (Isaiah 24:5) and intertextuality", *Journal for the Study of the Old Testament* 77 (1998): 58, 59.

⁶ Carroll, "Intertextuality and the Book of Jeremiah", 58-61.

⁷ Martín G. Klingbeil considera la importancia de manejar ciertos criterios hermenéuticos que darán como resultado una determinada comprensión del texto. Para Klingbeil, los conceptos de inspiración del texto y el proceso de contextualización de este por parte de la iglesia constituyen esos criterios válidos para efectuar una exégesis consecuente con el texto, con su historia y su estilo de composición. Véase Martín G. Klingbeil, "Contextualizaciones de Isaías en San Marcos", *DavarLogos* 2, n.º 2 (2003): 139-146.

este caso, habla de cumplimiento. Este es un caso común de intertextualidad.⁸ Por otra parte, se han presentado trabajos que sorprenden por su originalidad. Por ejemplo, Mark McEntire puede leer Esdras 4-5 en Gálatas 2. Para este autor, Pablo utilizó el molde de una historia para elaborar su carta a los gálatas.⁹ Aunque se ha sostenido repetidas veces que Pablo escribió Gálatas con urgencia y sin demasiada planificación previa, el cuidadoso análisis intertextual de MacEntire parece corroborar lo contrario.

De todos modos, se suele incluir en la aceptación de este fenómeno literario de la intertextualidad ciertos criterios metodológicos cargados de presuposiciones crítico-históricas que no favorecen la originalidad y la autoría propia de los textos bíblicos.¹⁰ Especialmente, una visión sincrónica de la composición de los mismos y la afirmación de que los libros fueron reelaborados con el paso del tiempo en ciertas comunidades lectoras, revisoras y composicionales¹¹ afecta la postura menos crítica de una composición única, original y, con relación a las épocas históricas, más bien diacrónica.

Por ejemplo, sobre la base del criticismo histórico que considera la carta a los Efesios como posterior a 1 Corintios y fundamentalmente re-interpretada por la comunidad cristiana, se supone que 1 Corintios 11 es corregido y reinterpretado por Efesios 5. Mediante una afirmación de

⁸ Deborah Krause, "The One who comes unbinding the blessing of Judah: Mark 11:1-10 as a Midrash on Genesis 49:11, Zechariah 9:9 and Psalm 118:25,26", en *Early Christian interpretation of the Scriptures of Israel: Investigations and proposals*, ed. por Craig A. Evans y James A. Sanders, suplemento, *Journal for the Study of the New Testament*, Series/Studies in Scripture in Early Judaism and Christianity 148.5 (Sheffield: Sheffield Academy Press, 1997), 151-152.

⁹ Mark McEntire, "Letters in stories and stories in letters: An intertextual exploration of Ezra 4-5 and Galatians 1-2", *Perspectives in Religious Studies* 27, n.º 3 (2000): 249-261. El artículo de McEntire parece una aventura literaria atractiva, especialmente por su originalidad y debido también a que los contextos son radicalmente diferentes. Sin embargo, es necesario subrayar que el ámbito de la Escritura se evoca continuamente en los escritos de Pablo. Este puede ser un caso más.

¹⁰ Dentro de la discusión de la intertextualidad, se argumenta que el concepto de un único autor de cualquiera de los libros de la Biblia debiera ser descartado. Véase Carroll, "Intertextuality and the Book of Jeremiah", 74. Una posición dada en el ámbito de la crítica literaria que excluye la posibilidad de una autoría original de orden profética e inspirada por Dios.

¹¹ James W. Voelz, "Multiple signs, levels of meaning and self as text: Elements of intertextuality", *Semeia* 69-70 (1995): 161.

intertextualidad entre los dos pasajes, se asegura que Efesios presenta una nueva noción del matrimonio y diferente de la tradicional, anticuada y exclusivista de Pablo en 1 Corintios 11.¹² Se advierte mediante este ejemplo que la teoría de la intertextualidad incluye también una agenda sociocultural casi tendenciosa hacia un punto de vista predeterminado.

Es evidente que algunos aspectos filosóficos, incluidos en la teoría de la intertextualidad, diluyen la consideración de un autor, un texto y una historia para un libro dado de la Biblia.¹³ La originalidad del texto se disuelve cuando se generaliza el concepto de que cada autor bíblico necesitó valerse de otros contenidos para elaborar su nueva obra. Las citas directas, alusiones, ecos y otros fenómenos que hacen a una intertextualidad son innegables,¹⁴ pero afirmar que ningún autor pudo ser verdaderamente original con respecto de los otros, es generalizar casi indiscriminadamente.

Aparentemente, para la teoría de la intertextualidad, no importa realmente quién haya sido el autor ni en qué época pudo escribirse su obra. Su único interés parece centrarse en determinar el grado de dependencia composicional entre autores. No deja de ser entonces, cualquier producción textual, un mero fenómeno literario sin importar su contexto histórico y su autoría original.¹⁵

¹² Annette Merz, “Why did the pure bride of Christ (2 Cor 11:2) become a wedded wife (Eph 5:22-33)? Theses about the intertextual transformation of an ecclesiological metaphor”, *Journal for the Study of the New Testament* 79 (2000): 131-147.

¹³ Childs advierte de una lectura “doméstica” en el ámbito de la teoría de la intertextualidad cuando se omite la consideración histórica del texto en beneficio de la literaria. También parece afirmar que, si la teoría de la intertextualidad no se ajusta a la historia y a la teología de la Escritura, difícilmente pueda funcionar como una herramienta exegética útil. Véase Childs, “Critique of recent intertextual canonical interpretation”, 180-181.

¹⁴ Véase una interesante discusión sobre la terminología a definir antes de la investigación con respecto de la intertextualidad en Stanley E. Porter, “The use of the Old Testament in the New Testament: A brief comment on method and terminology”, en *Early Christian interpretation of the Scriptures of Israel: Investigations and proposals*, ed. por Craig A. Evans y James A. Sanders, suplemento, *Journal for the Study of the New Testament*, Series/Studies in Scripture in Early Judaism and Christianity 148.5 (Sheffield: Sheffield Academy Press, 1997), 79-96. Porter discute la importancia de definir aspectos metodológicos. Primero se debieran definir las categorías que orientarán la investigación, es decir, cómo se denomina lo que se investiga para saber posteriormente si encaja en la categoría de lo que se intenta descubrir.

¹⁵ Esta postura a-histórica de la teoría de la intertextualidad ha llevado a advertir acerca del peligro de caer en una alegorización del texto. Véase Jon Paulien, “Dreading the whirlwind: Intertextuality and the use of the Old Testament in Revelation”, *Andrews University Seminary Studies* 39, n.º 1 (2001): 18.

Su intención última implica cierta contemporización del texto.¹⁶ Este proyecto es loable, pues propone un acercamiento del texto a la cultura contemporánea. Pero se presenta casi involuntariamente como una agresión al texto mismo pues lo despoja del ambiente en el que se gestó y lo deja huérfano de una mente maestra que lo haya compuesto. La ubicación histórica de un relato es un asunto inevitable para lograr precisión en su interpretación. La semejanza literaria y temática no es suficiente para obviar la cuestión histórica para la comprensión de un texto.¹⁷

En este trabajo, el objetivo es también presentar maneras en que la intertextualidad puede manifestarse como un fenómeno válido que se da entre los autores bíblicos para la exégesis de la Escritura más que como una teoría de la comprensión de los textos en general.

Múltiples maneras de dependencia intertextual en el texto bíblico

A continuación, se presentarán algunas de las múltiples maneras por medio de las que se hace evidente la intertextualidad bíblica.

Citas invertidas

Es más bien una estructura de estilo.¹⁸ Por ejemplo, en el Antiguo Testamento, en Hageo 1,10 y Zacarías 8,12. Después, entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, en Hebreos 8,10 y 10,16. Primero expresa:

¹⁶ Laura E. Donalson, "A response: When Jesus rewrote the corn mothers. Intertextuality and transnational critical practice, *Semeia* 69-70 (1995): 283.

¹⁷ Este autor considera que el ambiente sociocultural de Job y Jacob es el mismo y además entiende que ambas obras representan un estilo propio de la época helenística. Véase Ellen F. Davis, "Job and Jacob: The integrity of faith", en *Reading between texts. Intertextuality and the Hebrew Bible*, ed. por Danna Nolan Fewell, *Literary Currents in Biblical Interpretation* (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1992), 208-209, 213. No obstante, la semejanza literaria no implica necesariamente simultaneidad histórica como pretende Ellen F. Davis.

¹⁸ Pancratius Beentjes, "Discovering a new path of the intertextuality: Inverted quotations and their dynamics", *Literary structure and rhetorical strategies in the Hebrew Bible*, ed. por Lénart de Regt, Jan de Vaard y Jan Fokkelman (Asecn: Van Gorcum, 1996), 32. Beentjes presenta ejemplos de "citas invertidas" en el AT, la LXX, Qumrán y en otros documentos. Para él, la intención del autor original no es mutilada a pesar de la inversión. Incluso, esta particularidad estilística se da con un propósito definido, que es llamar la atención del oyente y fijar el conocimiento.

“Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré”. Luego dice: “Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré”.

Afinidades lingüísticas

Pueden presentarse como palabras, frases, expresiones y pares de palabras.¹⁹ Ronald Berjes presenta una afinidad lingüística entre Éxodo 32 y pasajes isaínicos. Otra posible intertextualidad de este tipo puede ser la influencia de Génesis 1-3 en 2 Corintios 4 y 5. En 2 Corintios 4 y 5, aparecen términos como “vaso de barro”, “vestidos y no desnudos”, “ausentes del cuerpo, y presentes al Señor”, “imagen de Dios”, “tinieblas”, “luz”, “muerte”, “vida” que alude a la terminología de Génesis 1-3. También entre 2 Corintios 5,1 (“una casa no hecha de manos”) y Salmos 119,73 (“Tus manos me hicieron y me formaron”).²⁰

Relatos paralelos o duplicación

Como los relatos de 1 y 2 Samuel con 1 y 2 Reyes. También 1 y 2 Reyes con 1 y 2 Crónicas.²¹ Se da el mismo fenómeno literario entre Jeremías 52 y 2 Reyes 25; entre Esdras y Nehemías. Incluso, los Salmos 14 y 53 son idénticos (“Dice el necio en su corazón: No hay Dios”).

Intertextualidad múltiple en un pasaje

Por ejemplo, Mark E. Biddle propone el motivo del llanto de Raquel (Génesis 24), el encuentro entre Jacob y Esaú (Génesis 32 y 33) y la huida de Jacob de la presencia de Labán (Génesis 30 y 31) en la composición de 2 Samuel 25, el relato del encuentro nunca efectuado entre David y Nabal.²²

¹⁹ Ronald Berjes, “The song of Moses (Deuteronomy 32.1-43) and isaianic prophecies: A case of early intertextuality?”, *Journal for the Study of the Old Testament* 28, n.º 1 (2003): 47, 48. Por la diferencia lexicográfica entre Dt 32 y el resto del Deuteronomio, se sugiere que son tradiciones diferentes. Véase Berjes, “The song of Moses...”, 54.

²⁰ Raúl Quiroga, “‘Back to basics’: Possible intertextual links between 2 Corinthians 4:1-5:10 and Genesis 1-3”, *Journal of Asia Adventist Seminary* 11, n.º 1 (2008): 77-107.

²¹ Mark E. Biddle, “Ancestral motifs in 1 Samuel 25: Intertextuality and characterization”, *Journal of Biblical Literature* 121, n.º 4 (2002): 622.

²² *Ibid.*, 623.

Citas internas

Los salmos contienen alusiones entre ellos.²³ Por ejemplo, “las obras de tus manos” en Salmos 8,6; 92,4 y 102,2, referidas a la creación de Dios. También referido al salmista como obra de la mano de Dios, Salmos 119,73 y 138,8.

Citas explícitas

Jeremías 26,18 es una cita de Miqueas 3,12. Romanos 1,17 y Hebreos 10,38 citan explícitamente a Habacuc 2,4 (“mas el justo por su fe vivirá”).

Alusiones y ecos

Aunque las citas textuales son explícitas, las alusiones y los ecos de la Escritura son fenómenos literarios implícitos. Por ejemplo, Romanos 8,3 (“y a causa del pecado”) o (“como sacrificio por el pecado”) puede ser una alusión a los sacrificios por el pecado de Levítico 4. Incluso, la frase “por la fe” repetida 18 veces en Hebreos 11 puede ser tanto una alusión a Habacuc 2,4 como un eco de la fe que necesitaban tener los que debían abandonar los muros de Jerusalén y entregarse a los babilonios. Además, en 1 Pedro 2,21-25, donde se describe a Cristo como el que muere por los pecados ajenos, es tanto un eco como una alusión de Isaías 53 que describe al Siervo sufriente.

Motivos textuales que limitan un marco temático y teológico

Por ejemplo, recientemente, por medio de un estudio comparativo lingüístico entre Hebreos y la LXX, se estableció que Hebreos 6 y 10 son textos relacionados con los rituales de la inauguración del santuario y no con los del día de la expiación. En este caso, el motivo del santuario, con todo su contenido histórico y teológico, establece por medio de la intertextualidad temática y lingüística un significado teológico preciso en el

²³ Craig C. Broyles, “Traditions, intertextuality, and canon”, en *Interpreting the Old Testament: A guide for exegesis*, ed. por Craig C. Broyles (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2001), 158, 159.

Libro de Hebreos.²⁴ También, el autor de Hebreos usa Salmos 95 en el capítulo 4 para determinar cuál es el nuevo Israel. El Israel de la carne no entra al reposo a diferencia del Israel espiritual.

David M. Guun propone el fenómeno de la intertextualidad entre Sansón y el Siervo de Jehová identificando un curioso paralelismo teológico entre ambos relatos.²⁵ Pero logra este objetivo al subordinar el análisis teológico al literario, pues Sansón sufre por sus propios pecados, pero el Siervo por los de todo Israel. Incluso, el carácter de Sansón es diametralmente opuesto al del Siervo, excepto en el momento de su muerte, la que igualmente está envuelta en aspectos negativos con relación a la del Siervo sufriente. Un ejemplo más es la escena de Elías en el Monte Carmelo (1 Reyes 18) que tiene motivos semejantes a los de Moisés en el Monte Sinaí (Éxodo 19).²⁶ Hay, por otra parte, motivos textuales que transmiten una fuerte connotación temática y teológica, por ejemplo, Juan 5,22 (“sino que todo el juicio dio al Hijo”) y Daniel 7,10 (“el Juez se sentó”). Más todavía, Daniel 7,13 (“y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre”) y Juan 5,27 (“y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre”). Otro caso, la relación entre Mateo 24,29-30 puede ser una referencia al momento expresado por Daniel 7,13 y no solo a la venida de Cristo en gloria y majestad. Incluso, hay una relación temática y teológica entre Jeremías 9,22-23 y 1 Corintios 1,26-31.²⁷

²⁴ Véase Richard M. Davidson, “Christ’s entry ‘within the veil’ in Hebrews 6:19-20: The Old Testament background”, *Andrews University Seminary Studies* 39, n.º 2 (2001): 175-190.

²⁵ David M. Gunn, “Samson of sorrows: An isainic gloss on Judges 13:16”, en *Reading between texts: Intertextuality and the Hebrew Bible*, ed. por D. N. Fewell, *Literary Currents in Biblical Interpretation* (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1992), 225-253.

²⁶ Para Broyles, hay suficiente evidencia en la Escritura para afirmar que la revelación es progresiva. El concepto puede ser correcto teológicamente observado desde la óptica lineal de la historia de la salvación, pero no desde el punto de vista circular del criticismo histórico. Una posterior contextualización de la Escritura no significa un cambio en sí misma ni tampoco una contradicción interna, como afirma Broyles. La Escritura es suficientemente amplia y espiritual como para abrazar diversas situaciones en diferentes épocas. No se agota en un único cumplimiento, en una sola aplicación o en una aislada circunstancia. Véase Broyles, “Traditions, intertextuality, and canon”, 167-171, 173.

²⁷ Gail R. O’day, “Jeremiah 9:22-23 and 1 Corinthians 1:26-31: A study in intertextuality”, *Journal of Biblical Literature* 109 (1990): 259-267.

La exégesis intrabíblica

Michael Fishbane propone el binomio *traditum-traditio* en el que el primer elemento refleja la composición temprana y el segundo la transmisión y reelaboración del documento original. Fishbane da evidencias de exégesis intrabíblica de tipo legal, escritural, haggádica y mantológica.²⁸ La Carta a los Hebreos parece ser una constante exégesis de Éxodo, Levítico y Salmos, especialmente con los motivos relacionados con el sacerdocio, el sacrificio y el santuario. Se ha trabajado también en la exploración de la exégesis intrabíblica desde el punto de vista de los estudios literarios comparativos.²⁹ La mayoría de estos tratados tienen una agenda sociopolítica. Salomón suele ser uno de los personajes más castigados en esta línea de análisis. Casi siempre se supone que es criticado por textos posteriores.³⁰ Dentro de esta línea de investigación, J. Daniel Hays sostiene que es posible componer una obra con los lentes de otra, por ejemplo, 1 Reyes 1-11 con Deuteronomio 17.³¹ Warren Carter interpreta que Salomón es visto negativamente en Mateo 6,29. Estos autores sostienen que los comentaristas destacan la habilidad proverbial de Salomón,

²⁸ Michael Fishbane, "Inner biblical exegesis", en *Hebrew Bible/Old Testament: The history of its interpretation*. vol. 1, *From beginnings to the middle ages (Until 1300)*. Part I. *Antiquity*, ed. por Magne Sæbo (Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1996).

²⁹ George W. Savran, "Beastly speech: Intertextuality, Balaam's ass and the garden of Eden", *Journal for the Study of the Old Testament* 64 (1994): 33-55.

³⁰ Robert T. Anderson, "The use of the Hebrew Scripture in the Stephen's speech", en *Uncovering ancient stones: Essays in memory of H. Neil Richardson*, ed. por Lewis M. Hopfe (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1994), 205-216. Robert T. Anderson hace una lectura del discurso de Esteban imponiéndole categorías socioculturales. Por ejemplo, supone que las fuentes E y J son documentos específicamente culturales y que E es un manifiesto en contra de la centralidad del templo de Salomón. Por otra parte, agrega que J está a favor del templo y la monarquía. El autor sostiene que Lucas tiene una agenda social que se entrecruza con D/Isaías y Salmos. No encuentra problemas teológicos sino sociales e históricos. Lee el texto en forma horizontal y sus presuposiciones lo llevan a justificar su agenda sociocultural. Según Anderson, David, Salomón y el templo son cuestionados por el supuesto discurso de Esteban elaborado por Lucas, es decir, este discurso es un manifiesto de la disconformidad del autor de Hechos hacia la centralidad del templo.

³¹ J. Daniel Hays, "Has the narrator come to praise Solomon or to bury him?: Narrative subtlety in 1 Kings 1-11", *Journal for the Study of the Old Testament* 28, n.º 2 (2003): 149-174. La conclusión de Hays se basa en que el autor de 1 Reyes no alaba a Salomón, sino que lo critica muy suspicazmente.

sin embargo, Jesús la critica. Incluso, el uso de la frase “lirios del campo” rechaza la riqueza como medio de autocomplacencia la cual fue la experiencia negativa de Salomón.³²

Usos tipológicos en la Escritura

Por ejemplo, 1 Corintios 10,4, donde se describe la roca (“y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo”). Seguramente, es una referencia al relato de Éxodo 17 y Números 20. En este caso, la roca es un tipo de Cristo.³³

Conclusión

De acuerdo con la bibliografía consultada, se puede hacer una diferencia entre la intertextualidad como un fenómeno propio del texto bíblico y la teoría de la intertextualidad. Puede definirse la intertextualidad como la influencia que un texto bíblico ejerce sobre otro de la misma Biblia o el aprovechamiento que hace un texto posterior de otro anterior. Cabe aclarar que este fenómeno de orden literario no debiera excluir la originalidad de la obra de un autor dado. De esa forma, ser consciente de la prestación que un texto hizo sobre otro es una herramienta exegética de utilidad para incursionar en la interpretación de un texto.

Por otra parte, la teoría de la intertextualidad implica mucho más que la posibilidad de un recurso exegético. Partiendo como teoría de comprensión de textos, la intertextualidad funciona como una herramienta hermenéutica con su propio entorno filosófico. En este plano, el carácter epistemológico con el que se la presenta genera un ambiente ideológico que le es particular, es decir, el de la crítica literaria. Por lo tanto, ser consciente de todas las facetas críticas y metodológicas propias de la teoría de la intertextualidad como un instrumento para la exégesis o como una teoría para la comprensión de un texto es indispensable para

³² Warren Carter, “Solomon in all his glory: Intertextuality and Matthew 6:29”, *Journal for the Study of the New Testament* 65 (1997): 4, 13, 14, 17-20.

³³ Walter C. Kaiser, *The uses of the Old Testament in the New* (Chicago: Moody Press, 1985), 111-123.

efectuar una interpretación del texto. Indudablemente, las presuposiciones del método exegético determinarán las directrices de la metodología que se utilizará y las consecuentes conclusiones. Por lo pronto, poder detectar las múltiples maneras en que un texto ha ejercido influencia sobre otro como patrón, matriz o molde es, por lo que se nota en la bibliografía consultada, uno de los pasos previos que ayudará en el proceso de una exégesis adecuada.